[T1]Literatura infantil, ¿un asunto de niños?

Juan Camilo Tobón Cossio[1]

Cómo citar / How to cite?:

Tobón Cossio, J. C. (2025). Literatura infantil, ¿un asunto de niños? *Memorias del IX Congreso Internacional en Innovación Educativa: Educar sin límites*, *3*(3), XX. https:

[T2]Resumen

La literatura infantil está en expansión; ella es una manifestación de nuestra sed de palabras e historias para cimentar nuestro mundo; sin embargo, ella, como expresión misma del saber literario, es exploración de nuestra condición humana. En este sentido, más allá de su función educativa para la infancia, se propone como una experiencia de lectura que contribuye a formar la subjetividad lectora, ofreciendo asuntos que inquietan la consciencia en la formulación de la identidad del sujeto lector; por lo tanto, no se condiciona a las edades para manifestar su riqueza.

Palabras clave: lectura, libro para niños, literatura, literatura infantil.

[T2]Abstract

Children’s literature is expanding; it is a manifestation of our thirst for words and stories to shape our world. However, as an expression of literary knowledge itself, it also serves as an exploration of the human condition. In this sense, beyond its educational function for childhood, it is proposed as a reading experience that contributes to shaping the reader’s subjectivity, offering themes that provoke consciousness in the formulation of the reader’s identity. Therefore, its richness is not limited by age.

Keywords: children's book, children's literature, literature, reading.

[1] Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Pontificia Bolivariana, magíster en Didácticas para Lecturas, Escrituras y Literatura de la Universidad de San Buenaventura. Profesional adscrito a la Red Distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá – BibloRed, Bogotá. Correo jctobonc@academia.usbbog.edu.co; CvLac: https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001704782; Orcid: https://orcid.org/0000-0002-8067-4552

PREPRINT

[T2]Introducción

A continuación, transcribo —quizá, recreo o ficciono como corresponde a la autoficción— algunos elementos abordados en este ejercicio de reflexión llevado a cabo en Bogotá, el 8 de mayo de 2025 en el IX Congreso Internacional en Innovación Educativa de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad La Gran Colombia.

Señalado lo anterior, solicito licencia al lector de esta memoria para utilizar la primera persona y el presente como tiempo verbal predominante, como quiera que las palabras que aquí están contenidas, si bien, brotan de un ejercicio de reflexión académica y profesional, son recuerdos que pasaron por la propia piel de quien escribe estas líneas y las actualiza en el acto mismo de la escritura.

La sesión inició con la siguiente aclaración:

Mi intención en esta intervención —y texto— no es hacer una historia de la literatura infantil, mucho menos problematizar la promoción de la lectura, ni si quiera dar pistas de valoración de libros infantiles; quiero, invitarlos —provocarlos— a ser lectores atentos de ese universo ante nuestros ojos.

Dicho lo anterior, nos proponemos abordar este encuentro (y texto) en cuatro partes. La primera, titulada: «¿Me cuentas un cuento? La necesidad de narrar» en la que se plantea la necesidad que tenemos como personas que vivir de historias y cómo estas historias configuran nuestra propia subjetividad. La segunda, denominada como «Literatura ¿para niños?» donde se indaga por el ser de literatura y lo que tiene de literario eso que llamamos literatura infantil con lo que se abren campos de indagación por la infancia y los destinatarios de estos textos. El tercero se designa como «Ventana al mundo» en el que, mediante la narración oral de algunas obras insertas en el corpus de la literatura infantil se presentaron asuntos que hacen que como lectores nos preguntemos ¿es solo para niños? Finalmente, a modo de cierre que incluye una invitación a dar una mirada atenta y crítica a este universo literario que se expande, nos toca, inquieta y construye como lectores, letraheridos y futuros mediadores de lectura (maestro, escritores, editores, bibliotecarios o promotores de lectura). Como coda al texto se proponen algunas obras a modo de marco conceptual del recorrido del texto, dichas obras son retomadas a lo largo del mismo como fundamentos conceptuales de la presente propuesta dando sostén a los planteamientos y propuestas aquí enunciadas y

PREPRINT

que pueden ser un aporte para los lectores e interesados en los asuntos de la mediación de la lectura de la literatura infantil.

[T2]I. ¿Me cuentas un cuento? La necesidad de narrar

> «La primera biblioteca que conocí en mi vida fue mi madre. Ella fue quien me desveló el secreto de las palabras, su capacidad mágica de crear historias.
>
> Cada noche, antes de dormir, visitábamos las estanterías de su memoria» (Basanta, 2019, p. 17).

En la anterior evocación de la infancia, Antonio Basanta ubica nuestra atención en el pasado lector como campo de esa autobiografía lectora que nos ha constituido como personas, lectores, mediadores de lectura y maestros de literatura en formación —o en ejercicio—. Volver a la voz de la madre, a sus arrullos, a esa lengua lactante que poco a poco se tornaría en nuestra lengua materna; es decir, aquel punto de referencia para enunciar las realidades de la existencia.

De tanto en tanto, como mediadores de lectura, docentes —incluso en formación— y letraheridos, conviene volver a esos lugares donde la memoria nunca es la misma, esas regiones de nuestro pasado donde la fascinación por las palabras y el lenguaje detonó como una forma de fascinación por el mundo que paulatinamente íbamos descubriendo, ese lugar donde siendo niños y niñas intuíamos que la realidad estaba hecha de las palabras que recibíamos, recreábamos o inventábamos, para hallar ahí el sentido —la lectura— de nuestro propio ser.

Todo esto sucede —y espero que siga sucediendo— porque nuestro cerebro necesita de palabras e interacciones para detonar su potencial. Esto queda plasmado cuando al terminar de narrar una historia y escuchamos con ahínco e insistencia la expresión: «¡otra vez!», viéndonos impulsados a repetir una historia que, dicha de nuevo, es una experiencia distinta para el lector y sus oyentes, suscitando un ejercicio hermenéutico no solo de textos, sino también del mundo y nosotros mismos.

Necesitamos narraciones para ser quienes somos. Eso que llamamos identidad —la *conciencia del yo* o el *yo lector* en contextos de mediación de lectura— es una creación narrativa que heredamos y que, al hacerla propia, vamos modificando según nuestros intereses y objetivos vitales. Así construimos nuestra subjetividad, ese espacio

PREPRINT

que, aunque similar a muchos, nos hace únicos e irrepetibles ¿y con qué alimentamos este espacio de la conciencia? Con nuevas historias o relecturas de las ya conocidas.

Es en este punto donde eso que llamamos como «literatura infantil» viene a nuestro encuentro, no tanto como un género menor o relatos pueriles, sino con toda la riqueza de la creación literaria, que es en últimas, una exploración de la condición humana, un detonante para el discernimiento en la intimidad donde construimos nuestras historias y el relato de lo que somos.

[T2]II. Literatura ¿para niños?

Conviene, ahora, preguntarnos: ¿qué es la literatura? Una pregunta que siempre será necesaria en un grupo de letraheridos y, más aún de estudiantes de Licenciatura en Lengua Castellana —incluso, aún después de graduados—.

Para iniciar el acercamiento a esta pregunta, dejemos de lado al posicionado DRAE y acudamos al *Diccionario Vox de la lengua española;* el cual señala en la entrada de «literatura»:

> **1.** s. f. LITERATURA Arte que utiliza la palabra como medio de expresión, ajustándose a códigos estéticos que varían en los distintos períodos históricos, movimientos artísticos o autores individuales.
>
> EJEMPLO: *Cervantes es uno de los grandes genios de la literatura española.*
>
> **2.** LITERATURA Teoría y estudio de la composición literaria.
>
> **3.** LITERATURA Conjunto de las producciones literarias de un país, de un autor, de una época o de un género.
>
> EJEMPLO: *literatura medieval; literatura de aventuras*.
>
> **4.** Conjunto de obras que tratan sobre una ciencia, una técnica o un tema concreto.
>
> EJEMPLO: *tiene una interesante colección de literatura médica.*
>
> SINÓNIMO: bibliografía.
>
> **5.** literatura comparada LITERATURA Rama de la historia de la literatura que estudia las relaciones entre las producciones literarias de diferentes países.

PREPRINT

6. literatura de cordel LITERATURA Conjunto de obras literarias que se difundían en pliegos sueltos.

El recorrido que nos hacen estas acepciones parecen dejarnos en una fangosa trampa semántica, en la que, si bien percibimos luces, también hallamos confusiones, pues hallamos elementos técnicos que, aunque nos ayudan a comprender «lo literario», no permiten que reluzca la experiencia: la tradición, narración (oralidad), escucha, lectura, escritura, diálogo con la intimidad: la creación, como si estos elementos estuviesen fuera del ser mismo de la literatura.

Entonces, convino preguntar a los futuros colegas —en la mediación de la lectura, no tanto en la docencia—: ¿qué puede ser la literatura para nosotros? Tras algunas vacilaciones, respuestas sentidas y eruditas, tal vez nos vino bien convenir que:

1. Es una expresión artística que da cuenta del universo interno y externo de un narrador, poeta, escritor —o pueblo—, quien manifiesta su cosmovisión, dialécticas (afirmaciones, disyuntivas y síntesis) y formas de nombrarse y nombrar (asir) el mundo.
2. Es una manifestación del pensamiento que nos invita a la fruición tanto de la belleza o del horror que alberga el corazón humano.
3. Si bien la palabra proviene del término latino *littĕra*, esta se manifiesta en formas que no siempre son escritas.

Con lo anterior, y sin pretensión de ser contundentes o estar por encima de la autoridad de los lexicógrafos, movilizamos algunas capas de sentido para acercarnos a ese saber que nos convoca y seduce a estudiarlo o, como señalaba Borges: a descubrirlo por nosotros mismos (Borges, 2001). Si la literatura oculta y revela a la vez el rostro de lo que somos, es decir nuestra condición humana, ¿qué sucede con la literatura infantil?, incluso conviene preguntarnos también: ¿qué es lo «literario» de la literatura infantil?, o también, con el auge editorial de libros para niños en las librerías y ferias del libro, ¿son todos los libros para niños literatura infantil?

De cara a las anteriores preguntas, evocamos un ensayo de la escritora argentina y galardonada con el Premio Hans Christian Andersen en 2012, María Teresa Andruetto,

PREPRINT

titulado: *Hacia una literatura sin adjetivos* (2009), en el que nos invita a problematizar la *literatura infantil* como una forma misma de la literatura, con igual validez en sus preguntas, exploraciones y fascinaciones. La literatura infantil más allá de un fenómeno bibliográfico de grandes cifras de consumo en el mundo, ella es literatura; es decir, un producto del espíritu que invita al lector a abrirse a un mundo que lo excede, a formas del lenguaje que llevan a las palabras —y las imágenes— a cuestionarse por diversos asuntos que lo hacen ser lo que es —o lo que anhela ser—. Por tanto, no se trata de un género menor, mucho menos, de una propuesta edulcorada y pueril, aunque en algún momento de su historia haya sido concebida así; se trata de literatura, la cual es capaz también de conmover o perturbar al lector adulto como veremos más adelante en el apartado III.

Con estas provocaciones en mente retornamos a la pregunta: ¿todos los libros para niños son literatura infantil? Definitivamente, no y esto radica en su finalidad. Por ejemplo, un libro de texto escolar propuesto para niños en ciclo de primaria, si bien puede apelar a relatos literarios para ilustrar algunos conceptos, el objetivo del libro —o de sus autores, o editores— no es el mismo que una novela infantil como las de Roald Dahl o los cuentos de Yolanda Reyes. Del mismo modo, un libro sobre los animales de la granja que ilustra al lector sobre la zoología en un contexto, no tiene las mismas finalidades o recursos que una fábula de Félix Samaniego o Celso Román. Por lo tanto, no todos los libros para niños pueden considerarse como literatura infantil; así, los libros para niños, también pueden ser: libros escolares, libros informativos o libros juguete (Frente a estas clasificaciones se puede profundizar un poco más en el texto: *Vamos a cazar un oso, no un libro* en: Tobón, 2024b).

Con la anterior claridad, volvamos a la literatura infantil. Precisemos que al igual que en la literatura para adultos, los géneros en la literatura infantil se han tornado porosos, tanto en sus formas como intenciones comunicativas. En las bibliotecas públicas se proponen las siguientes clasificaciones:

- Cuento
- Teatro
- Poesía
- Novela

PREPRINT

- Mitos y leyendas (En este género se pueden entrecruzar elementos informativos como literarios)
- Recopilaciones de tradiciones orales
- Libro álbum | Libro ilustrado | Libro silente con matices narrativos
- Cómic (narrativo) | novela gráfica
- Cartas

En la mayoría de estas clasificaciones se entrecruzan técnicas líricas, dramáticas o narrativas con la imagen, también las búsquedas que los autores plasman en su quehacer creativo y crítico. Un ejemplo de esto último es la novela *¿Dónde está Frank?* (Romero Pacheco, 2025) una apuesta por la restitución de la memoria histórica de los desaparecidos en la historia de Colombia, concretamente, en el marco de la toma y retoma del Palacio de Justicia en 1985; ¿no es esta novela una oportunidad para inquietar sobre el papel de la justicia, pero también de una vida cargada de ausencia, soledad y resiliencia? Como vemos, es un asunto complejo y que no solo ha de inquietar al lector infantil, sino también al adulto.

La anterior novela infantil, da lugar para preguntarnos: ¿hay algún tema que no pueda ser abordado por la literatura (infantil)? Esta pregunta quedó abierta como oportunidad de nuevas consideraciones, reflexiones e investigaciones que pueden enriquecer el saber pedagógico de la mediación de la lectura en el aula y otros escenarios como las bibliotecas, librerías, etc., incluso, de llegar a ubicarnos —como lectores que queremos despertar nuestra atención frente a este universo literario— ante los linderos de la censura misma.

Develados algunos asuntos de este ser literario, otro aspecto que puede suscitarse es indagar por ‘lo infantil’ o concretamente por *lo infantil* de esta manifestación de la literatura. Lo que asimismo puede dar pie a nuevos rumbos de indagación histórica, pedagógica, literaria y cultural. Estos elementos posibilitaron formular algunas conjeturas como: ¿es ‘lo infantil’ de esta literatura un carácter excluyente del lector adulto?, incluso, ¿es esto infantil un matiz de superficialidad en el tratamiento de los asuntos que explora el ser mismo de la literatura? o ¿se deben considerar sus lectores como seres de pensamiento reducido que necesitan de formas que revistan la realidad de matices

PREPRINT

edulcorados? Un texto revelador para estas conjeturas puede ser el de Montes: *El corral de la infancia* (2001), donde con una mirada crítica se aborda bajo la imagen del 'corral' ese lugar de protección y disimulo moral que se ha impuesto a los niños y niñas frente a la desconfianza que el mundo adulto parece tener frente a sus capacidades intelectuales y de lectura del entorno y de sí mismos.

[T2]III. Ventana al mundo: algunos asuntos (oportunidad para mirarnos a nosotros mismos)

A pesar de que en el imaginario de muchos —incluso profesionales en letras— la literatura infantil es vista como un instrumento para el aprendizaje: la apropiación de estructuras lingüísticas, la cimentación de conceptos escolares e, incluso, el *perfeccionamiento* moral de sus lectores; en la argumentación que hemos desarrollado, encontramos que esta excede estas prácticas que las instrumentalizan, dando lugar a la participación del lector lo que, desde las posturas de Jorge Larrosa (2003) es una posibilidad que va más allá del plano educativo y le permite penetrar en los terrenos de lo formativos, esto es, en las turbaciones íntimas del sujeto.

Sacudida esta instrumentalización, que algunos llaman: 'didactismo' (Andruetto, 2008; Montes, 2017; Garralón, 2029); quedamos ante un terreno donde la contemplación estética es un mapa con mil rumbos y cientos de exploraciones por realizar, un espacio de libertad para la fruición del lector, pero también para sus tormentos, las múltiples facetas de su propio ser.

Borges en su poema *Arte poética* escribió:

> A veces en las tardes una cara
> nos mira desde el fondo de un espejo;
> el arte debe ser como ese espejo
> que nos revela nuestra propia cara (2009, p. 150).

Si la literatura infantil es, en todo su hacer y rigor, una expresión literaria, y por tanto arte, ¿qué rostros nos revela de nosotros mismos?

Veamos tres ejemplos, aunque la lista pudiese ser bastante extensa.

PREPRINT

[T3]La complejidad de nuestras decisiones

Para ilustrar este rostro de lo humano: nuestras decisiones, iniciamos leyendo en voz alta el texto de Consuelo Marín e ilustrado por Anne Decis: *Manos ocupadas* (2024). Este es un libro en cartoné, cuyo formato indica que su posible destinatario sea un niño o niña de la primera infancia (0 a 5 años). En él, un niño de unos dos o tres años, lleva en cada mano una flor de su completo gusto y encuentra su caballito de juguete favorito. Ante la imposibilidad de llevar cada cosa en sus manos, debe tomar una decisión que implica soltar algo para satisfacer su deseo.

A medida que la lectura avanzaba, las caras de sorpresa, sonrisas cómplices o miradas acusadoras evidenciaban familiaridad con esta situación; tal vez, por relacionarse con experiencias afectivas, donde la elección de una pareja en un plano de exclusividad implica descartar otras opciones. Con lo que una historia simple y concreta detona otros sentidos de interpretación que controvierten, más allá de las experiencias de consolidación de una relación de pareja, el ejercicio de nuestra libertad que nos condena a elegir, como señalaron otrora los filósofos literatos del movimiento existencialista como característica de lo humano.

[T3]Los laberintos de la memoria histórica

Si bien ya señalamos el texto de Romero Pacheco (2025) respecto a este asunto, se hizo la lectura en voz alta de otro libro poniendo en jaque varias ideas. Una de ellas es la de concebir el libro álbum como una obra con gran derroche de recursos gráficos; este libro, en contraste, está formulado a una sola tinta, con ilustraciones de un trazo simple pero diciente que permiten evidenciar el paso del tiempo en el relato. Otra idea que se trastoca es la que motivó este encuentro: ¿son esos libros que llamamos para niños, solo para ellos? También, el concepto de que un libro para ser leído en un grupo debe ser grande, este, es un libro de pequeñas dimensiones, lo que obliga al lector en voz alta a hacer que su propio cuerpo y el espacio se hagan parte del hecho de prestar la voz a un libro. Y, finalmente, ¿un libro para niños no puede tocar temas complejos de nuestra historia como lo es el de las desapariciones forzadas?

El libro en cuestión se titula: *Mañana viene mi tío* (Santana Camargo, 2022); el cual, al concluir su lectura permitió evidenciar algunas lágrimas, suspiros o asistentes

PREPRINT

cabizbajos, con lo que experimentamos que la literatura infantil es capaz de detonar nuestra empatía, también en situaciones que sabemos difíciles.

[T3]Los caprichosos dilemas del corazón humano

Un tercer texto, programado, pero que lamentablemente no pudo ser leído en voz alta fue: *Matador* de los brasileños Wander Piroli y Odilon Moraes (2015).

Es un libro álbum que plantea el desafío de ser aceptado en un grupo o tener que ser bueno en lo que este grupo considera relevante. Página a página acompañamos como lectores al personaje de este libro en sus vacilaciones y en las presiones que se imponen a quien quiere pertenecer a un estatus social. El hecho de estar narrado en primera persona permite sentir una cercanía con el personaje y sus dilemas, los cuales, parecen no ser ajenos a los de nosotros mismos. Del mismo modo, el uso de las acuarelas y la paleta de color elegida por Moraes, nos permite adentrarnos en diferentes capaz de interpretación del texto y la imagen, en la cual una pequeña mancha roja —que rompe con toda la apuesta narrativa y de color— asalta nuestra conciencia como lectores y en la del *matador*.

Un libro que, con una poética contenida, económica, pero potente, cuestiona muchos elementos de nuestra existencia: ¿Cuál es el valor de la vida?, ¿cuál es el precio que debemos pagar para lograr esa convención que denominamos como ‘éxito’?, ¿cuántas violencias aceptamos para ser exitosos o, cuando menos, aceptados?

Así como una piedra en un estanque dispersa sus ondas por regiones ignotas (Rodari, 1999) o un *corazón delator* (Poe, 2009), experimentamos el eco de las últimas líneas del libro de Piroli y Moraes (2015, s.p.):

> Y no pio (sic) más.
> Quiero decir, pio (sic), sí.
>
> Y sigue piando
> dentro de mí,
> hasta hoy.

PREPRINT

[T2]IV. Conclusión

La literatura infantil tiene la capacidad de conmovernos tanto a niños como adultos. Ella, sin renunciar a su capacidad juguetona es una seria exploración de la realidad, lo que la constituyen en un poderoso detonante de conversaciones internas (soliloquios) y externas (diálogos) que nos sacuden en lo más íntimo, removiendo las concepciones que tenemos de nuestra propia existencia. No solo es una herramienta para el aprendizaje —como suele mirársele—, es también una ventana al mundo, un espejo en el que podemos mirar nuestro propio rostro —como señalaba Borges (2009)—, nuestra condición humana con sus sombras y luces, como la complejidad de nuestras decisiones, los laberintos de nuestra memoria histórica y sed de justicia, y los dilemas del corazón humano, entre otros muchos asuntos que han hecho que seamos lo que somos.

Por lo anterior, este ensayo es una exhortación a los maestros de lengua y mediadores de lectura en formación o en ejercicio a volver la mirada a ese rico universo de los libros para niños y la literatura infantil para descubrir allí una morada para nuestras propias preguntas, una experiencia que nos permita ser lectores en primera persona, mucho antes, de aspirar a la loable intencionalidad de dar de —o enseñar a— leer a otros. Hallar un torrente de múltiples manifestaciones del lenguaje en el que podamos dirigir —y de tanto en tanto, extraviar— ese proyecto nunca acabado de nuestra construcción como lectores.

[T3]Algunos textos que pueden ampliar nuestro panorama conceptual

Garralón, Ana (2019). *Historia portátil de la Literatura Infantil*. Panamericana.

Andruetto, María Teresa (2009). *Hacia una literatura sin adjetivos*. https://bit.ly/4l1EXdr

Rosero, José. (2010). *Las cinco relaciones dialógicas entre el texto y la imagen dentro del libro álbum ilustrado*. https://bit.ly/4krzMn7

Lluch, Gemma; Chaparro, Janeth; Rincón, María Cristina; Rodríguez, Claudia y Victorino, Andrea (2009). *Cómo reconocer los buenos libros para niños y jóvenes: orientaciones a partir de una investigación de Fundalectura (Colombia)*. Fundalectura.

Varios (2014). *Más allá de la selección y evaluación de materiales de lectura infantiles y juveniles*. Panamericana.

PREPRINT

Montes, Graciela (2001). *El corral de la infancia*. Fondo de Cultura Económica.

Robledo, Beatriz Helena (2017). *El mediador de lectura: La formación del lector integral*. Ibby Chile, Fundación SM. https://bit.ly/4mYcMho

Tobón Cossio, Juan Camilo (2022). Y si las hadas solo mueren: un desafío en la literatura infantil y sus lectores. *Revista Universidad De Antioquia*, (344), 68–73. https://bit.ly/3FPqiTu

Tobón Cossio, Juan Camilo (2024a). Cuando despertó, el odio todavía estaba allí: presencia latente y silenciada en la L.I. *Revista Universidad De Antioquia*, (348), 78–82. https://bit.ly/3T2vTcp

Tobón Cossio, Juan Camilo (2024b). *Katálogos: Biblioteca, lectura y resonancias*. Fondo Editorial Universidad EAFIT. https://doi.org/10.17230/9789587209020lr0

[T2]Referencias

Andruetto, M. T. (2008). Los valores y el valor se muerden la cola. *Revista Babar*. https://bit.ly/4kP6fU0

Basanta, A. (2019). *Leer contra la nada.* Siruela.

Borges, J. L. (2001). *Arte poética: seis conferencias.* Crítica.

Borges, J. L. (2009). *Poesía completa.* Destino.

Larousse. (s.f.). *Diccionario VOX de la lengua española*. https://bit.ly/4krl5Ao

Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura: Estudios sobre literatura y formación*. Fondo de Cultura Económica.

Marín, C. (2024). *Manos ocupadas*. Ilustradora: Anne Decis. GatoMalo.

Montes, G. (2001). *El corral de la infancia*. Fondo de Cultura Económica

Montes, G. (2017). *Buscar indicios, construir sentido*. Babel libros.

Piroli, W. (2015). *Matador*. Ilustrado por Odilon Moraes. Babel libros.

Poe, E. A. (2009). *Cuentos de imaginación y misterio.* Ilustrado por Harry Clark. Traducción de Julio Cortázar. Libros del Zorro Rojo.

Rodari, G. (1999). *Gramática de la fantasía: el arte de contar historias.* Panamericana.

Romero Pacheco, I. (2025). *¿Dónde está Frank?* Ilustrador: Carlos Díaz Consuegra. Loqueleo.

PREPRINT

Santana Camargo, S. (2022). *Mañana viene mi tío.* Fondo de Cultura Económica.

Tobón Cossio, J. C. (2024). *Katálogos: Biblioteca, lectura y resonancias*. Fondo Editorial Universidad EAFIT. https://doi.org/10.17230/9789587209020lr0

PREPRINT